



*La incapacidad del “segundo piso” de la 4T para despedir a un burócrata menor refleja cuán lejos está el gobierno del éxito.*

## ¿Qué les sabe?

**I**ncreíble, inverosímil, pésimo precedente y ejemplo el que la Presidenta de México NO PUDIÉRA desalojar con eficacia a un empleado de tercera apoderado ilegalmente de una oficina pública, y que se mostrara impotente, inclusive temerosa de ofenderlo. ¿Y así pretenden que le creamos que van a acabar con los cárteles de la droga, con el cobro de piso, con el huachicol, con la delincuencia?

Imprime a la actual Administración un sello de debilidad –y vulnerabilidad– el PANCHO que se vivió en la SEP: se nota que nadie se atrevió a quitarse los guantes de SEDA con los que tratan a este burócrata inepto, a quien le ofrecieron consulados, puestos y hasta negociar con él. Sólo faltaba que la Presidenta misma acudiera a hincársele y suplicarle que le dejara el puesto a su recién nombrada sucesora, Nadia López (cuyo marido, por cierto, es JUEZ de acordeón). ¿Tanto miedo le tienen a Marx Arriaga?

No puede uno más que especular que este tipo, cercano a y apuntalado por la señora Gutiérrez Müller y su marido, el inquilino de “La Chingada”, le SABE ALGO muy grueso a esta Administración y que por ello lo tratan con tanta reverencia, a pesar de su subordinación e insultos al Secretario de Educación, Mario Delgado.

Sobre todo ante las acusaciones del libro de Julio Scherer Ibarra, en el sentido de que Sergio Carmo- na, el “rey del huachicol”, amigo

del coordinador de Asesores de la Presidenta, Ramírez Cuevas, contribuyó con fuertes cantidades de dinero a las campañas de Morena. Esto es algo tan delicado que –por oficio– la FGR debería investigar; sin embargo, ya dijo la Presidenta que no sólo no ordenará que se investigue, sino que ni siquiera piensa leer el libro.

Se atenderá a la versión que le den sus colaboradores; o sea, gobierna a ciegas, pues jamás le darán una relación de los hechos que muestre lo que no funciona y la verdad de lo que piensan los mexicanos respecto al desmoronamiento MORAL de Morena y al hecho de que su “movimiento” ha perdido toda relevancia.

Ejemplo: hubo un enfrentamiento entre marinos y traficantes de huachicol; seguramente dirán que los operativos son todo un éxito. NO LE DIRÁN que NO CAPTURARON A NADIE y que los presuntos responsables SE ESCAPARON. Lo cual es el SEGUNDO caso en una semana en el que no CAPTURAN a los responsables. Igualito que el Contraalmirante Farías, sobrino del ex Secretario de la Marina, hermano de un detenido presunto responsable del huachicoleo fiscal, a quien dejaron ir aplazándole audiencias ante el juez de control y que seguramente huyó fuera del País.

Es altamente probable que JULIO SCHERER diga la verdad, lo cual implica que Morena –o la cuatrería– está hasta las pestañas me-

tida en la CORRUPCIÓN. ¿Y de nada de eso quiere enterarse la Presidenta? Esta actitud luce como muy confiada y reñida con la lógica; se puede deducir que a este régimen le IMPORTA MÁS la imagen del partido que la buena marcha del País.

Nos adelantamos a responder a la Presidenta cuando pregunta en dónde están las pruebas. Le recordamos que recabarlas corresponde a SU FISCAL, Ernestina Godoy Scherer, como ex FUNCIONARIO de primer nivel, hizo públicas graves acusaciones y esto debería ser suficiente para ameritar una investigación de la FGR; pedirle “pruebas” a un ciudadano es una evasión de la responsabilidad.

La incapacidad del “segundo piso” de la cuatrería para despedir a un burócrata menor, junto con la incapacidad para imponer la ley, un manejo titubeante y débil, depender de ineptos para manejar un Gobierno incapaz de hacer crecer la economía, generar empleos, que hizo trizas el sistema de salud y expone a la población a peligrosas enfermedades contagiosas, que se muestra impotente para pacificar Estados del País, hace que este Gobierno se encuentre muy lejos del éxito: desconocerlo y aceptar versiones triunfalistas del desastre fiscal, petrolero y energético equivale a meterse a una cueva sola, sin linterna, sin cuerda, sin alimentos y sin idea de lo que se pueda encontrar en sus entrañas.

En pocas palabras: desastre garantizado.

